

Noruega venció a Senegal en el Mundial 2026: Haaland firmó un doblete y selló el pase a dieciseisavos

Noruega venció 3-2 a Senegal en un partidazo por el Grupo I del Mundial 2026 y se clasificó a los dieciseisavos de final. Erling Haaland volvió a ser determinante con un doblete, llegó a cuatro goles en su primera Copa del Mundo y sostuvo el regreso soñado del seleccionado escandinavo tras 28 años de ausencia.

Noruega venció a Senegal con un Haaland determinante y se clasificó en el Mundial 2026

Noruega volvió a demostrar que su regreso al Mundial 2026 no es apenas una historia emotiva después de 28 años de ausencia. Es, también, una candidatura seria para convertirse en una de las selecciones revelación del torneo. En un partidazo disputado en el Estadio Nueva York – Nueva Jersey, el conjunto escandinavo venció 3-2 a Senegal por la segunda fecha del Grupo I y selló su clasificación a los dieciseisavos de final.

La gran figura volvió a ser Erling Haaland. El delantero de Manchester City, que disputa su primera Copa del Mundo, marcó un doblete decisivo, llegó a cuatro goles en el certamen y ratificó que su impacto con la camiseta noruega trasciende cualquier expectativa. En un duelo de ritmo alto, errores defensivos, transiciones rápidas y emociones hasta el final, el “Androide” apareció cuando su equipo más lo necesitaba.

Noruega se puso en ventaja con un gol de Marcus Holmgren Pedersen sobre el cierre del primer tiempo. Luego, Haaland amplió la diferencia apenas iniciado el complemento. Senegal reaccionó con Ismaila Sarr, pero el propio Haaland volvió a golpear para el 3-1. Cuando parecía que el triunfo nórdico no corría peligro, Sarr anotó su segundo gol a los 93 minutos y le puso suspenso al cierre.

El triunfo clasificó a Noruega, pero el tanto final de Senegal dejó una consecuencia importante: el equipo de Ståle Solbakken ya no depende del empate para terminar como líder del Grupo I. Para superar a Francia en la tabla, ahora deberá ganarle en la última fecha.

Noruega 3-2 Senegal: un triunfo de clasificación y autoridad

El partido tenía aroma de examen serio para ambos. Noruega llegaba fortalecida tras golear 4-1 a Irak en el debut, también con doblete de Haaland. Senegal, en cambio, venía de caer 3-1 ante Francia y necesitaba sumar para no quedar comprometido en la pelea por avanzar.

En East Rutherford, a pocos kilómetros de una de las ciudades más importantes del planeta, europeos y africanos ofrecieron uno de los partidos más atractivos del Grupo I. Hubo intensidad, presión, errores, jerarquía ofensiva y una figura por encima del resto.

Noruega mostró desde el inicio una de sus grandes virtudes: la capacidad para atacar rápido y lastimar en pocos toques. También explotó el juego aéreo, con Kristoffer Ajer como referencia en las pelotas detenidas. El defensor, el más alto del equipo con 1,98 metro, tuvo una de las primeras situaciones claras con un cabezazo que exigió una gran respuesta de Édouard Mendy.

Senegal no se quedó atrás. El equipo africano empezó a discutirle la posesión a Noruega y encontró momentos de protagonismo con Sadio Mané, Nico Jackson e Ismaila Sarr. Sin embargo, le costó transformar ese dominio parcial en ocasiones claras. Esa falta de precisión terminó siendo una de las claves del resultado.

Haaland, el factor diferencial de Noruega

En los partidos grandes, las diferencias suelen aparecer en las áreas. Y ahí Noruega tiene a uno de los delanteros más determinantes del mundo. Haaland perdonó una chance muy clara en el primer tiempo, cuando robó una pelota ante Mendy y remató al palo con el arco a disposición. Pero su margen de error fue apenas una excepción.

Apenas iniciado el segundo tiempo, Martin Ødegaard recuperó en mitad de cancha, condujo con inteligencia y habilitó a Haaland en el borde del área. El delantero definió de primera y puso el 2-0. Fue una acción simple, directa y letal: recuperación, conducción, pase justo y definición quirúrgica.

Más tarde, con Senegal lanzado en ataque y dejando espacios, Haaland volvió a aparecer. Patrick Berg, que había ingresado poco antes, ganó una pelota en el área rival y asistió al delantero, que definió de volea para estirar la ventaja. Ese tanto significó su gol número 59 en 52 partidos con Noruega, una cifra que explica por sí sola su dimensión dentro del seleccionado.

El doblete no solo resolvió el partido. También confirmó que Haaland es el dueño futbolístico y emocional de esta Noruega. En su primera experiencia mundialista ya suma cuatro goles y se transformó en uno de los nombres propios del torneo.

El primer tiempo: Noruega golpeó en el momento justo

El desarrollo inicial fue parejo en la posesión, pero Noruega mostró mayor profundidad. El equipo de Solbakken atacó con transiciones veloces y logró encontrar espacios cada vez que Senegal quedó mal parado.

Una de las acciones más claras llegó cuando Haaland bajó una pelota para Ødegaard, quien remató y obligó a una gran intervención de Mendy. Fue un aviso de lo que Noruega podía generar cuando conectaban sus dos figuras principales.

El gol llegó a los 43 minutos, en una jugada que marcó uno de los errores más costosos del partido. Kalidou Koulibaly, capitán y referente de Senegal, falló al intentar cortar un pase que no parecía demasiado peligroso. La pelota quedó para Marcus Holmgren Pedersen, quien había ingresado por la lesión de Julian Ryerson, y el lateral definió junto al palo para poner el 1-0.

Ese golpe cambió el clima del encuentro. Senegal sintió el impacto y Noruega estuvo cerca de ampliar antes del descanso. Haaland presionó a Mendy, robó una pelota y remató al palo. Enseguida, el arquero senegalés volvió a intervenir para evitar otra caída de su arco. El equipo europeo se fue al entretiempo con ventaja mínima, pero con mejores sensaciones ofensivas.

El complemento: goles, vértigo y un cierre con suspenso

Noruega salió al segundo tiempo con una motivación extra. Antes de comenzar el complemento ya se conocía el triunfo 3-0 de Francia sobre Irak, resultado que obligaba al equipo escandinavo a buscar una diferencia importante si quería

llegar a la última fecha con más margen para pelear el primer puesto.

En menos de tres minutos, Haaland puso el 2-0 y pareció encaminar el partido. Sin embargo, Senegal reaccionó rápido. A los 53 minutos, Ismaila Sarr descontó con una gran definición tras una buena jugada colectiva que tuvo a Sadio Mané como asistidor.

El partido entró entonces en una fase frenética. Senegal fue por el empate, Noruega encontró espacios y el ida y vuelta se volvió constante. En ese escenario, la diferencia estuvo en la contundencia. Mientras el equipo africano necesitó varias aproximaciones para volver a lastimar, Noruega encontró otra vez a Haaland para marcar el 3-1.

La lesión de Édouard Mendy, reemplazado por Mory Diaw, también afectó a Senegal en un momento sensible del partido. Noruega, con la ventaja que necesitaba en ese tramo, bajó el ritmo, se replegó y cedió la pelota. Parecía tener el resultado controlado, pero no lo cerró con la autoridad suficiente.

En tiempo añadido, Sarr apareció nuevamente tras un pase de Jackson y puso el 3-2 a los 93 minutos. El gol le dio dramatismo al final y, sobre todo, cambió la proyección del Grupo I: Noruega ganó y clasificó, pero perdió una ventaja clave en la pelea con Francia por el liderazgo.

Por qué Noruega le ganó a Senegal

La eficacia de Haaland

La principal explicación está en la contundencia. Senegal tuvo momentos de buen juego, generó peligro y logró mantenerse en partido gracias a Sarr, pero Noruega tuvo a Haaland. El delantero noruego convirtió dos veces en momentos decisivos y castigó cada espacio que dejó la defensa africana.

Los errores defensivos de Senegal

Senegal pagó caro sus fallas en salida y sus desajustes en el fondo. El gol de Pedersen nació de una pifia de Koulibaly y otras situaciones claras también aparecieron por decisiones arriesgadas cerca del área. Ante un equipo con Haaland y Ødegaard, esos errores suelen tener un precio altísimo.

La conducción de Martin Ødegaard

Ødegaard volvió a ser fundamental. Manejó los ritmos, asistió a Haaland en el 2-0 y fue el jugador que le dio sentido a muchos ataques noruegos. Cuando Noruega necesitó pausa, también fue importante para cuidar la pelota.

Las transiciones rápidas de Noruega

El equipo de Solbakken fue vertical, profundo y práctico. No necesitó dominar todo el partido para ser peligroso. Cada recuperación en campo medio o cada espacio a la espalda de los mediocampistas senegaleses se transformó en una oportunidad.

Senegal no aprovechó su mejor momento

Después del primer gol noruego, Senegal tuvo tramos de dominio. También reaccionó bien tras el 2-0. Pero le faltó precisión en el último pase y mayor claridad para empatar cuando el partido todavía estaba abierto. Esa falta de eficacia terminó siendo determinante.

El podio del partido

Erling Haaland

La figura indiscutida. Marcó un doblete, llegó a cuatro goles en su primer Mundial y sostuvo la clasificación de Noruega a dieciseisavos. Su impacto dentro del área volvió a ser decisivo.

Ismaila Sarr

El atacante de Senegal mantuvo vivo a su equipo con dos goles. Fue profundo, técnico y efectivo. Su actuación deja una señal positiva para el conjunto africano de cara a la última fecha.

Martin Ødegaard

El mediocampista de Arsenal manejó los hilos de Noruega. Asistió a Haaland, organizó ataques y apareció como socio ideal del goleador. Su influencia es clave para que el equipo escandinavo no dependa únicamente del poder físico de sus delanteros.

Noruega vuelve a lo grande al Mundial

La victoria ante Senegal confirma el gran momento de Noruega en el Mundial 2026. Después de 28 años sin jugar una Copa del Mundo, el seleccionado escandinavo regresó con una generación fuerte, competitiva y ambiciosa.

La clasificación a dieciseisavos llega con una base clara: jerarquía individual, potencia ofensiva y un Haaland en estado imparable. En el debut, Noruega venció 4-1 a Irak. En la segunda fecha, superó 3-2 a Senegal. Dos partidos, dos triunfos y una sensación firme: este equipo tiene argumentos para competir más allá de la fase de grupos.

El equipo de Solbakken tiene una identidad reconocible. Puede alternar entre presión alta, repliegue, juego directo y ataques rápidos. No siempre domina desde la posesión, pero sí sabe lastimar. Esa capacidad para ser eficaz en distintos escenarios es una de sus grandes virtudes.

El Grupo I del Mundial 2026: fixture y situación

El Grupo I quedó muy marcado después de la segunda fecha. Francia también ganó sus dos partidos y se mantiene en la pelea directa con Noruega por el primer puesto. Senegal e Irak llegarán a la última jornada con la necesidad de sumar para aspirar a avanzar, posiblemente como uno de los mejores terceros.

Fecha 1

Francia 3-1 Senegal
Irak 1-4 Noruega

Fecha 2

Francia 3-0 Irak
Noruega 3-2 Senegal

Fecha 3

Noruega vs Francia
Viernes 26 de junio
Hora: 16:00 de Argentina y Uruguay
Sede: Boston

Senegal vs Irak
Viernes 26 de junio
Hora: 16:00 de Argentina y Uruguay
Sede: Toronto

Noruega ya está clasificada, pero todavía tiene un objetivo fuerte: ganarle a Francia para quedarse con el liderazgo del grupo. Senegal, por su parte, deberá vencer a Irak y esperar que los números le permitan avanzar a la siguiente instancia.

Qué necesita Noruega para ser líder del Grupo I

El gol de Sarr en el minuto 93 tuvo un impacto directo en la tabla. Noruega quedó clasificada, pero ya no le alcanza con empatar ante Francia para asegurar el primer puesto. Necesita ganarle al vigente subcampeón del mundo en el cruce mano a mano de la última fecha.

Ese partido será una prueba mayor para el equipo de Haaland. Francia tiene jerarquía, profundidad y figuras de clase mundial. Noruega, en cambio, llegará con confianza plena, seis puntos y un goleador encendido. El duelo puede ser uno de los grandes atractivos del cierre de la fase de grupos.

Senegal quedó herido, pero no eliminado

Para Senegal, la derrota duele por el contexto. El equipo de Pape Thiaw compitió, reaccionó y encontró en Ismaila Sarr a un futbolista decisivo. Sin embargo, volvió a pagar caro sus errores defensivos y su falta de eficacia en momentos clave.

La generación de Sadio Mané, Kalidou Koulibaly y compañía sabe que el Mundial 2026 puede ser una de sus últimas grandes oportunidades para dejar una marca profunda. Después de dos derrotas ante Francia y Noruega, el margen se redujo al mínimo. El partido ante Irak será una final para seguir con vida.

Senegal tiene argumentos para competir: potencia física, delanteros veloces, experiencia y liderazgo. Pero deberá mejorar su concentración defensiva si quiere aspirar a avanzar. En un Mundial con 48 selecciones y nuevos formatos de clasificación, cada gol puede modificar el destino de un equipo.

Haaland y una Copa del Mundo que empieza a tomar forma

El Mundial 2026 era una asignatura pendiente para Haaland. El delantero de Manchester City llegó a la cita como la gran figura de Noruega y con el peso de liderar a una selección que no jugaba el torneo desde 1998. En apenas dos partidos, empezó a responder como suelen hacerlo los grandes goleadores: con goles.

Su doblete ante Irak fue el primer capítulo. Su doblete ante Senegal confirmó que no se trataba de una aparición aislada. Haaland ya suma cuatro goles en el Mundial y se instaló entre los grandes protagonistas de la fase de grupos.

Lo más importante para Noruega es que sus goles no son decorativos. Son goles que abren partidos, sostienen ventajas y definen clasificaciones. En ese sentido, Haaland no solo es una estrella estadística: es el futbolista que le cambia el techo competitivo a su selección.

Análisis táctico: una Noruega vertical y cada vez más peligrosa

Noruega no necesita largos pasajes de posesión para sentirse cómoda. Su fortaleza está en la combinación entre orden, potencia y velocidad. Cuando recupera en campo medio, busca rápidamente a Ødegaard para que conecte con Haaland, Nusa, Sørloth o los laterales.

Ante Senegal, esa fórmula volvió a aparecer. El equipo atacó con pocos pases y mucha profundidad. También encontró peligro en la pelota detenida, especialmente con Ajer. Cuando tuvo que sufrir, se replegó y defendió cerca de Nyland, aunque el descuento final mostró que todavía debe ajustar la gestión de los cierres.

Ese punto será clave ante Francia. Noruega tiene poder de fuego, pero si concede demasiado espacio o se relaja con ventaja, puede sufrir ante rivales de mayor jerarquía. El crecimiento del equipo dependerá no solo de la eficacia de Haaland, sino también de su capacidad para controlar emocionalmente los partidos.

Datos relevantes de Noruega 3-2 Senegal

Noruega venció 3-2 a Senegal por la segunda fecha del Grupo I del Mundial 2026.

Erling Haaland marcó un doblete y llegó a cuatro goles en su primera Copa del Mundo.

Haaland alcanzó los 59 goles en 52 partidos con la selección de Noruega.

Marcus Holmgren Pedersen abrió el marcador a los 43 minutos.

Ismaila Sarr anotó los dos goles de Senegal.

Martin Ødegaard asistió a Haaland en el segundo gol noruego.

Patrick Berg asistió a Haaland en el tercer tanto.

Édouard Mendy salió lesionado y fue reemplazado por Mory Diaw.

Noruega se clasificó a los dieciseisavos de final a falta de una fecha.

Noruega necesita ganarle a Francia para terminar como líder del Grupo I.

Senegal definirá sus opciones de clasificación ante Irak en Toronto.

Noruega ganó, clasificó y avisó que puede ser revelación

Noruega venció a Senegal en un partido que tuvo casi todo: goles, errores, intensidad, figuras y suspenso hasta el final. Pero, por encima de cualquier análisis, dejó una certeza: esta selección tiene a un jugador que puede transformar cualquier

escenario. Haaland volvió a ser determinante y llevó a su país a la siguiente ronda del Mundial 2026.

El triunfo no fue perfecto. Noruega dejó con vida a Senegal, no cerró el partido cuando pudo hacerlo y el gol del final le quitó margen para pelear el primer puesto. Sin embargo, la clasificación ya está asegurada y el equipo escandinavo llega al duelo ante Francia con una confianza enorme.

Para Senegal, la derrota es un golpe duro, aunque no definitivo. El doblete de Sarr sostiene una esperanza, pero el equipo africano deberá corregir mucho para no despedirse antes de tiempo.

Noruega, mientras tanto, disfruta su regreso mundialista con una mezcla de euforia y ambición. Después de 28 años de ausencia, ya está en dieciseisavos. Y con Haaland en este nivel, nadie debería mirar al equipo de Solbakken como una simple sorpresa pasajera.